



Portada del 'Civitates'.



Mapa de Marsella, Francia.



Vista de la ciudad de Granada.

LAS CLAVES

Original de 1574

El 'Civitates' son seis volúmenes con 600 grabados de ciudades de Europa, Asia y América

Nueva edición

El grabado de Santander, pintado en 1567, está en la portada en homenaje al historiador cántabro

les que se representaban, los tipos de trabajos. La obra original aportaba información sobre la naturaleza, los oficios, la arquitectura, puentes, acueductos o ingenios hidráulicos. Todos estos detalles dibujados, impresos, coloreados a mano «por mujeres y niños» posibilitaron el estudio en profundidad.

La gran aportación del historiador estaba a punto de salir a la luz, pero «justo antes de que lo tuviéramos corregido y terminado ocurrió el accidente» que acabó con su vida en septiembre de 2014. La Historia ese día se quedó callada, algo se detuvo, como también se paró en seco el proyecto que estaba a punto de culminar la editorial CM. Sin embargo el dolor no pudo con todo, y el 'Civitates' remontó: «Decidimos seguir adelante con la ayuda de su familia, sobre todo de su viuda, Rosa Coterillo». Otro amigo, Agustín Hernando, culminó la edición, y así surgió este nuevo 'Civitates' que reedita los seis volúmenes que allá por el siglo XVI, impulsó un canónigo de Colonia, Georg Braum, con el fin de «dar una visión humanista del mundo», y que ahora llega con un séptimo volumen en el que se incorpora la lectura entre líneas de la Historia: el Libro Estudio de José Luis con la imagen de Santander en la portada como homenaje. «Había mucha documentación sobre el 'Civitates', y aunque en otros países sí se habían hecho, en España es el primer estudio que se publica sobre esta obra que fue fundamental para la extensión comercial y la expansión de Europa»

No se hicieron tiradas muy amplias, «eran planchas xilográficas de madera y no soportaban muchas impresiones, como mucho se hicieron 500 ejemplares». Entonces no había imagen, el conocimiento se basaba «en una transmisión oral al que accedían sólo las clases más acomodadas». De hecho, según decía el propio Casado Soto, el 'Civitates' costaba «la cantidad similar de una maquinaria productiva más cara que había en la época. Valía tanto como un barco para pescar o como una yunta de bueyes». De la edición facsimilar se han editado 400 ejemplares y no tienen intención de ampliar a una segunda edición: «Hemos tardado diez años», dice. Y toda una vida dedicada a la investigación, la de José Luis Casado Soto, para lograrlo.

llo que ha publicado la primera edición facsimilar del 'Civitates' en España. Comenzaron a trabajar en 2007, cuando la editorial emprendió la titánica labor de trascender la mera transcripción de los grabados. El facsimilar fue apareciendo entre los años 2010 y 2013, es decir, los volúmenes con los mapas, y libro de estudios realizado por Casado Soto en enero de este año 2017.

El volumen definitivo

Esa fue la gran aportación del historiador cántabro, el libro estudio, un volumen completo y exhaustivo sobre la otra información que reside en los dibujos. «Había muchos expertos en el país sobre el 'Civitates' pero de entre todo elegimos a José Luis Casado Soto por su pasión, lo didáctico de sus conocimientos, era un intelectual de la obra que disfrutaba compartiendo lo que sabía», recuerda Díez. Cómo no elegirle si llevaba «media vida» estudiando la obra a nivel estético y de conocimiento, observando cómo visten los personajes de cada dibujo, las clases socia-



ANÁLISIS

AURELIO GONZÁLEZ-RIANCHO COLONGUES

EL GRAN LIBRO DE JOSÉ LUIS CASADO SOTO



Casado Soto con los editores Daniel Díez y Pedro Iribarnegaray en 2013.

«El 'Civitates' es la obra que le fascinó en vida, sobre la que investigó durante décadas y que a la postre ha sido su trabajo póstumo»

En mi mesa tengo un libro estudio sobre el facsimilar Civitates Orbis Terrarum, acabo de recibirlo, es el último trabajo de José Luis Casado Soto. El infortunio le ha privado de verlo editado, aunque seguramente en algún lugar lo estará disfrutando, vaya usted a saber. En la portada, como homenaje de los editores a Casado, vemos aquella primera imagen de la villa santanderina amurallada, con sus pueblas, con el castillo del Rey, la abadía de los Cuerpos Santos y sus torres y casas medievales, separadas por la ría de Becedo y su puente. Es la imagen que dibujó Joris Hoefnagel en aquellos días de 1572, en que viajaba por la España del Imperio para conocer y pintar sus más importantes ciudades y en Santander desde el cerro de San Martín mostró nuestra villa al mundo.

En el libro con proyección internacional, -en cualquier parte del mundo verán el dibujo de Santander- se lee; Civitates Orbis Terrarum y tras el título, el autor, nuestro llorado e ilustre ciudadano. Lo publica CM Editores especializados en la impresión de facsimiles, códices medievales, libros de grabados, manuscritos e incunables en tiradas cortas y limitadas a una sola edición, destinadas a bibliófilos y coleccionistas. Es un libro que está destinado a llegar y ser consultado en bibliotecas, fundaciones, archivos e instituciones culturales de todo el mundo. No todos los que leen este escrito tienen por qué saber que entre los años 1572 y 1617, en Colonia el editor Georg Braum y los grabadores Franz Hogemberg y Simón Novellanus, editaron la más ambiciosa obra que jamás se hubiera publicado para el conocimiento del mundo, el Civitates Orbis Terrarum, pretendían dar a conocer en aquel tiempo, las imágenes y mapas de las más importantes ciudades del orbe.

Desde Colonia partieron viajeros y dibujantes a recorrer el mundo conocido y llegaron a las Islas Bri-

tánicas, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza, Austria, Baviera, Bohemia, Moravia, Hungría, Croacia, Transilvania, Dinamarca, Suecia, Polonia, Lituania, Rusia y por supuesto a, en aquel tiempo dominadora del mundo, la Península Ibérica. Dibujaron Estambul en Asia y otras 10 ciudades, en África 18 localidades, y en América retrataron Quito y México. Entre aquellos dibujantes sobresale con luz propia, el impenitente viajero Joris Hoefnagel, autor de la mayor parte de las imágenes y también de la vista de Santander. P Brueghel, Brambilla, Guicciardini, Van Deventer, J Speed y otros dejaron también su impronta. Aquel trabajo permitía saber cómo era aquel planeta, en los siglos XVI y XVII, desde Jerusalén a Roma y desde Londres a Sevilla, Cuzco, Constantinopla, Copenhague, Estambul, Calcuta o Santander. En un mundo tan lejano y distante todo estaba próximo.

El Civitates probablemente fue el libro más universal del Renacimiento, en España únicamente hay dos originales conservados en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca. Cuando hace años los editores Daniel Díez y Pedro Iribarnegaray, pretenden publicar los facsimil de esta obra de 6 tomos y buscan al experto nacional, contactan con el director del Museo Marítimo del Cantábrico, José Luis Casado Soto, reconocido especialista que llevaba media vida estudiando el Civitates y había recorrido las bibliotecas de medio mundo comparando originales, buscando las fuentes de las que bebieron sus autores y siguiendo el rastro de las derivaciones del mismo que habían surgido en los siglos posteriores.

La idea era acompañar al facsimilar un trabajo crítico y explicativo de la magna obra. Casado Soto, llevaba, como dijimos, muchos años estudiando esta obra. Su minucioso estudio del grabado santanderino le permitió conocer como nadie

nuestra villa y llevarla a la preciosa maqueta que podemos contemplar en el claustro de la Catedral y también le llevó a encontrar y reconocer en Holanda uno de los dibujos originales de Hoefnagel que es tomado por la más antigua representación gráfica original de nuestra población.

En los últimos años Casado, no solamente estudiaba los planos y dibujos de las ciudades, sino que a través de las personas que aparecían en los grabados, con sus atavíos o con sus actitudes, encontró una fuente de información y de conocimiento sorprendente, cuestión esta, menos atendida hasta ahora. En el dibujo de Santander se ve cómo eran y vestían los santanderinos, en otros se dibujan apaleamientos de adúlteros, alistamientos para Indias, labores artesanales o ajusticiamientos como se ve en el grabado de San Sebastián. Todo esto nos lo enseñó y lo aprendimos en el curso que dirigió en el año 2013 en la UIMP sobre 'Las imágenes renacentistas de las ciudades del mundo'.

Durante años trabajó en ese proyecto que ahora finalmente ha sido publicado, y revisado por Agustín Hernando Rico, con un acervo y categoría incuestionable. La fatalidad hizo que no haya podido ver concluida la obra que le fascinó en vida, sobre la que investigó durante más de tres décadas y que a la postre ha sido su trabajo póstumo. Si nadie duda de la relevancia local y nacional de este autor, de su referencia ética y de su influencia cultural, este libro destinado al estudio de expertos internacionales ratifica, con la imagen de Santander en la portada, su notoriedad internacional.

Los editores, como homenaje le dedicaron la portada, colocando en ella a su amada Santander y escriben que «si nos estuviera viendo, conociendo su discreción posiblemente no diría nada al respecto, pero no podría evitar esbozar una leve y sincera sonrisa de satisfacción». Nosotros también estamos seguros.